

Aprendizaje Socioemocional



Katherine Stannett

Estudiantes y maestra
sonriendo en clase, Ciudad
de México, México

TIRF Insights delinea investigaciones recientes en el campo de la enseñanza del inglés como idioma extranjero (ELT por sus siglas en inglés) en un formato práctico y accesible. Nuestras publicaciones son escritas para padres de familia, maestros, administradores y líderes en instituciones educativas, así como todos los defensores de alumnos que están interesados en revisar las tendencias educativas más recientes de manera no académica. El trabajo realizado en 2022 traza investigaciones en torno al aprendizaje socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés) de niños entre 7 a 12 años.

¿Cuáles son los temas más relevantes?

La pandemia del COVID-19 ha llevado a interrupciones en la educación, pérdidas en el aprendizaje y un uso generalizado del aprendizaje y enseñanza híbrida y en línea. Esta situación también ha esclarecido y resaltado la necesidad de no solo trabajar con las habilidades académicas de los alumnos – sus habilidades para usar el lenguaje de manera creativa y de pensar de manera crítica, sino también de sus habilidades sociales y emocionales.

Se ha reconocido por muchos años ya la importancia de la inteligencia emocional y la necesidad de apoyar las habilidades y el aprendizaje más allá de lo puramente académico. En su libro del año 1995, “Inteligencia Emocional”, el periodista científico Daniel Goleman expuso que la inteligencia emocional era tan importante como el coeficiente intelectual para el éxito social, profesional y académico (Goleman, 1995). Un examen específico para medir inteligencia emocional fue desarrollado posteriormente por John D. Mayer, Peter Salovey y David R. Caruso (Mayer, et al., 2003).



En años recientes, los centros educativos y las sociedades han aumentado su conciencia sobre el preparar al alumnado para tareas que no pueden ser automatizadas – trabajo que requieren curiosidad, independencia y creatividad, desarrollando una serie de competencias que son relevantes para el mundo moderno. En 2006, la Asociación para el Aprendizaje del Siglo XXI (Partnership for 21st-Century Skills) publicó un marco de referencia para identificar estas competencias (P21, 2006). En 2013, Soland, Hamilton y Stecher categorizaron las habilidades requeridas para el futuro o el éxito en el siglo XXI en tres grupos claros: 1) competencias cognitivas, que incluyen las habilidades académicas centrales, la creatividad y el pensamiento crítico, 2) competencias interpersonales o la habilidad de los alumnos para relacionarse con otros, y 3) competencias intrapersonales, o las actitudes y habilidades para regular sus propias conductas, tanto dentro como fuera del colegio o escuela.

En el 2021, la OCDE (La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) en París publicó su encuesta sobre habilidades socioemocionales, identificando 15 habilidades centrales que fueron divididas en cinco áreas clave: desempeño en tareas, regulación emocional, colaboración, imparcialidad o actitud abierta y el involucramiento con otros. El reporte también incluye dos índices, una destreza

compuesta por autoeficacia y la motivación al logro, que son representadas como “otros resultados” en la figura

1. La encuesta de la OCDE proporciona una riqueza de perspectivas para la promoción del bienestar conductual y mental, útiles para los creadores de políticas educativas y educadores por igual.

Figura 1: Habilidades socioemocionales perfiladas en la encuesta OCDE. Adaptado de OCDE (2021).

El proyecto colaborativo CASEL (the CASEL Project: *the Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning*), que está basado en Estados Unidos, usa una aproximación un poco diferente a OCDE al dividir el aprendizaje socioemocional en estas cinco categorías: autoconciencia, automanejo, conciencia social, habilidades para las relaciones y toma de decisiones responsable (CASEL, 2021b).

Los investigadores de campo usan una variedad de términos cuando perfilan el aprendizaje socioemocional; dentro de estos se encuentran habilidades para la vida, bienestar conductual y emocional, fortalezas del carácter, y cualidades de personalidad. Aunque esencialmente, todos estos descriptores identifican las habilidades y comportamientos que les permiten a los alumnos una interacción exitosa dentro de su sociedad. Las habilidades socioemocionales ayudan a colaborar y cooperar de manera efectiva, a enfrentarse a retos con resiliencia y optimismo, a analizar información de manera crítica y a enfrentarse al aprendizaje con responsabilidad, curiosidad y tolerancia.

En este trabajo, mi objetivo es demostrar que el desarrollo de habilidades socioemocionales está fuertemente ligado con el éxito académico además de tener un impacto positivo sobre el bienestar a largo plazo. También incluiré sugerencias para educadores, padres de familia y creadores de políticas educativas sobre cómo se puede apoyar el desarrollo de estas habilidades mientras se fomenta el reconocimiento de su importancia en la educación de cada alumno.



Estudiantes realizando una rutina matutina, Shenzhen, China © John Stanmeyer

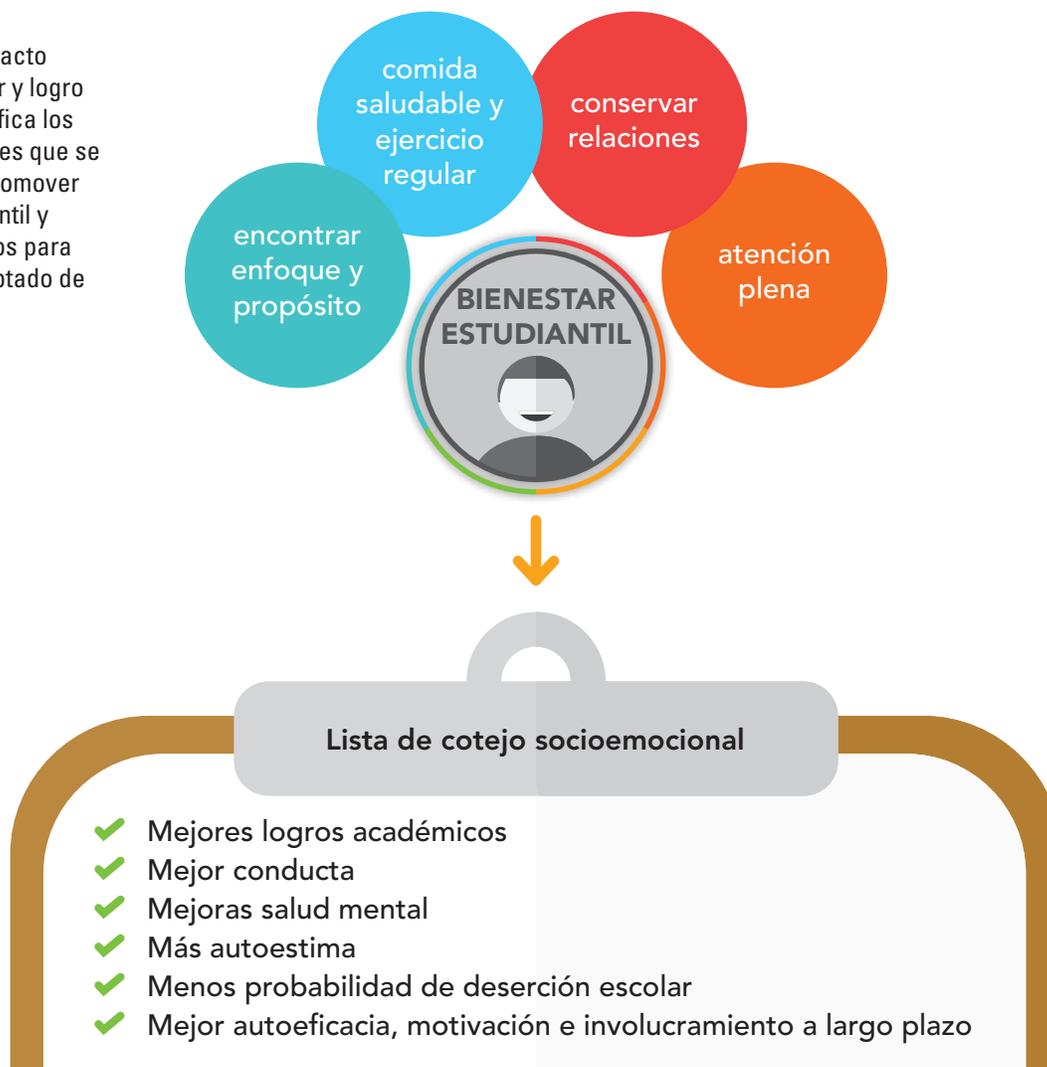
¿Qué sabemos?

El estudio OCDE acerca de habilidades socioemocionales de 2021 fue llevado a cabo con 3,000 estudiantes, sus tutores, maestros y directores educativos de 10 ciudades diferentes: Bogotá, Colombia; Daegu, Corea del sur; Helsinki, Finlandia; Houston, USA; Estambul, Turquía; Manizales, Colombia; Moscú, Rusia; Ottawa, Canadá; Sintra, Portugal; y Suzhóu, China. En este estudio, se les hizo una serie de preguntas a alumnos de 10 y 15 años diseñadas para evaluar sus niveles de competencia en las habilidades perfiladas en la figura 1. También se les pidió aportes a sus docentes y padres de familia, ayudando a dar una imagen multidimensional de las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

Este estudio encontró que, en general, los estudiantes de 10 años reportaron niveles más altos de habilidades socioemocionales que los de 15 años. A diferencia del aprendizaje académico, que suele tener una tendencia ascendente, el desarrollo del bienestar conductual y emocional se estancó y luego bajó entre los adolescentes entrevistados. Esta observación es consistente con datos longitudinales que reflejan que las habilidades como la apertura a experiencias y la estabilidad emocional tienen un declive a partir de la niñez tardía entrando en la adolescencia temprana, y luego, aumenta en la adolescencia tardía hacia la adultez temprana (Roberts, et al., 2006). Una explicación posible para la caída en la adolescencia puede ser el retraso en el desarrollo de las regiones frontales del cerebro adolescente comparado con estructuras más profundas, que podrían afectar la habilidad para controlar sus acciones emocionales (Tyborowska, 2016). Otro factor principal parece ser que disminuye el valor puesto en la adquisición de habilidades socioemocionales después de los niveles primarios, y se incrementa el enfoque sobre la disciplina, los resultados de exámenes y los logros académicos (Bailey et al., 2019). Es particularmente notable que las niñas parecen ser quienes tienen más probabilidad de perder la confianza en sus habilidades creativas para cuando hayan cumplido los 15 años (OCDE, 2021). Factores sociales y económicos también juegan un papel, al haber mejores resultados reportados en todas las habilidades evaluadas de parte de estudiantes provenientes de contextos privilegiados en comparación con sus compañeros menos aventajados (OCDE, 2021).

Figura 2:

El estudio del impacto sobre el bienestar y logro académico identifica los factores esenciales que se requieren para promover bienestar estudiantil y mejores resultados para estudiantes. Adaptado de Lindorff (2020).



Existe una conexión clara entre algunas habilidades socioemocionales, como la curiosidad, la confianza y la persistencia, y el logro académico (OCDE, 2021). De manera similar, las habilidades del optimismo y la resistencia al estrés están fuertemente relacionadas a mejores niveles de bienestar psicológico (OCDE, 2021).

La importancia del apoyo tanto de docentes como de padres de familia fue enfatizada en las conclusiones del estudio realizado por OCDE. Una sensación de pertenencia, las estructuras cooperativas, equidad y el refuerzo positivo, y no las medidas punitivas, ayudan a crear un ambiente donde el aprendizaje socioemocional se pueda dar, beneficiando el sentido general de identidad saludable de los estudiantes junto con sus logros académicos.

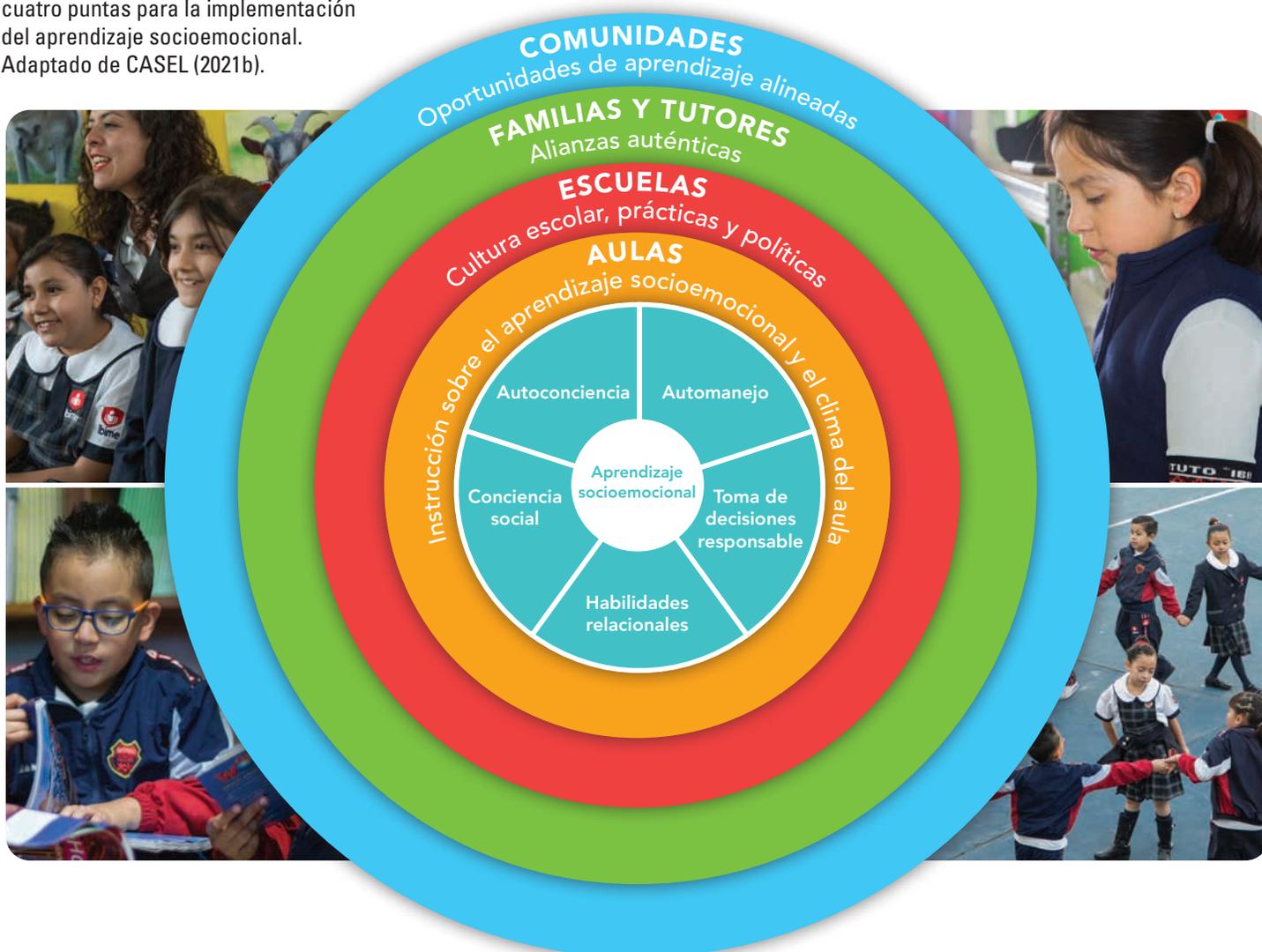
El estudio del impacto sobre el bienestar y logro académico (*The Well Being and Academic Achievement Impact Study*) realizado por el Dr. Ariel Lindorff para Oxford University Press también ha encontrado una fuerte conexión entre la identidad saludable de los alumnos y su éxito académico (Lindorff, 2020). Tomando de varios reportes de investigaciones internacionales, el estudio concluyó que el bienestar de los estudiantes estaba asociado con el involucramiento a largo plazo, la transición positiva entre la escuela primaria y secundaria, el éxito educativo, la autoestima y creatividad mejorada. En este estudio, el Dr. Lindorff destacó la importancia de un enfoque que incluyera todo el centro educativo para el desarrollo estudiantil y el involucramiento activo de la comunidad más ampliamente en el fomento de la salud emocional de los alumnos.

¿Cuáles son las implicaciones?

Muchos investigadores concuerdan que las habilidades socioemocionales son maleables (Feinstein, 2015; Heckman & Mosso, 2014). Ningún niño nace con las características de su personalidad fijas y definidas. Con apoyo, estimulación e intervención temprana, los alumnos pueden desarrollar habilidades como la persistencia, resiliencia, tolerancia y curiosidad, que los beneficiarán enormemente. La conclusión de que el aprendizaje socioemocional tiene un impacto positivo en los logros académico y el bienestar a largo plazo podría representar una oportunidad importante para educadores, líderes educativos y oficiales del gobierno en la creación de políticas relacionadas. En lugar de ver el enfoque sobre el bienestar conductual y mental como algo separado de los estudios académicos, o como una distracción de ellos, estos elementos pueden ser integrados en un enfoque balanceado para promover el éxito estudiantil en general.

Aunque existe una correlación entre los factores socioeconómicos y el desarrollo de habilidades socioemocionales, existen programas exitosos en comunidades en desventaja económica que han trabajado en fomentar el bienestar conductual y mental. Por ejemplo, el modelo Escuela Nueva, desarrollado por Vicky Colbert en Colombia en los años 70, favorece el trabajo en grupos pequeños donde se busca solucionar problemas conjuntamente y aplicar sus conocimientos a situaciones de la vida real. Las escuelas promueven principios como la democracia estudiantil, la participación cívica y la tolerancia, así como un enfoque fuerte sobre el aprender a aprender, donde los alumnos son motivados a servir de mentores y tutores entre sí. El modelo Escuela Nueva ha sido aplicado en más de 16 países alrededor del mundo y ha tenido reflejado récords de éxito en regiones de escasos recursos (Drummond et al., 2016).

Figura 3: CASEL traza un enfoque de cuatro puntas para la implementación del aprendizaje socioemocional. Adaptado de CASEL (2021b).



Implementaciones de políticas socioemocionales iniciadas a nivel gubernamental también han resultado efectivas. En Corea del Sur, a inicios de los años 90, las encuestas gubernamentales mostraban que el fuerte enfoque sobre exámenes llevaba a bajas en el involucramiento estudiantil, así como muchas horas dedicadas a la preparación para exámenes. La Comisión Presidencial de Reforma Educativa introdujo nuevas políticas que reducían el número de materias que debían ser tomadas por los alumnos y se incluyeron “actividades experienciales de aprendizaje creativas” (*World Economic Forum*, 2016). El adoptar un énfasis más fuerte sobre el aprendizaje socioemocional en Corea del Sur ha llevado a resultados educativos positivos. De acuerdo a los resultados PISA (*Programme for International Student Assessment*) del año 2015, Corea del Sur clasificó entre los cuatro primeros países en resolución colaborativa de problemas (OCDE, 2018).

Otro país que ha clasificado en los primeros lugares PISA es Finlandia, que ha adoptado un enfoque holístico y centrado en el alumno en cuanto a sus políticas de reforma educativa. El Acta Educativa de Finlandia define a la educación como una manera de “apoyar el crecimiento en humanidad y de una membresía en sociedad éticamente responsable de los alumnos, así como una oportunidad para proveerles el conocimiento y las habilidades requeridas para la vida” (Acta de Educación Básica, 1998, 2.1, Finlandia, p.1). Esta acta educativa tiene como metas la adquisición de habilidades y conocimiento transversal en lugar de la demostración de objetivos específicos de contenido. Esta ley finlandesa proporciona los fondos para capacitación docente rigurosa y luego da autonomía docente, alentando a los maestros a enfocarse en el aprendizaje basado en proyectos. Los derechos de los alumnos también son reconocidos, los alumnos tienen un lugar en el esquema de toma de decisiones en torno a políticas educativas de la escuela (Wilkins & Corrigan, 2019).

Una implicación dada por la investigación de la literatura es que las habilidades socioemocionales no deberían ser vistas como una materia adicional agregada al currículo, sino que debe ser un objetivo central integrado en la vida escolar, en el hogar y en la comunidad del aprendiz. CASEL sugiere un enfoque de cuatro puntas para implementar el aprendizaje socioemocional a estos tres dominios de la experiencia educativa de los alumnos (CASEL, 2021a).

Algunas sugerencias prácticas son:

En el aula

- Fomentar una sensación de pertenencia y comunidad
- Permitirles a los alumnos tomar responsabilidad y ganar independencia
- Incorporar trabajo en parejas, en grupos y equipos a las prácticas en el aula
- Permitirles tiempo para reflexionar sobre el desarrollo de sus habilidades socioemocionales

En el centro educativo

- Proporcionar oportunidades para que sean escuchados los alumnos y que puedan tomar decisiones
- Adoptar formas de disciplina enfocadas en el apoyo y la equidad
- Ofrecer capacitación en la práctica de habilidades socioemocionales para docentes y otros adultos
- Comunicar la importancia del aprendizaje socioemocional al personal educativo y a los alumnos

En el hogar

- Proporcionar apoyo y guía a padres de familia y tutores
- Visualizar la relación entre el centro educativo y los padres como una alianza mutua donde ambas partes pueden aprender
- Fomentar un ambiente escolar que sea culturalmente receptivo y acogedor
- Involucrar a las familias y a los miembros de la comunidad en gestión escolar

En la comunidad

- Formación de alianzas con organizaciones comunitarias, para compartir recursos y metas comunes
- Compartir prácticas del aprendizaje socioemocional (por ejemplo, tiempo para la reflexión)
- Mantener abiertas las líneas de comunicación entre el personal educativo y los organizadores comunitarios
- Acordar lenguaje común para referirse a las habilidades socioemocionales

Recomendaciones para un enfoque holístico de aprendizaje socioemocional (SEL)

Aunque existe mucha investigación sobre el impacto que tiene el bienestar emocional en los logros académicos en general, hay pocos datos que establezcan un nexo específico entre las habilidades socioemocionales y el aprendizaje de un idioma. Pero, para los profesionales en el campo de la enseñanza del inglés como idioma extranjero, hay evidencia cada vez más abundante de que el bienestar conductual y mental debe ser “un enfoque y un resultado de la educación en general, y del aprendizaje de idiomas en particular” (Mercer et al., 2018, p.13). Se detallan pautas para la aplicación de enfoques para el aprendizaje socioemocional a continuación.

Contenido para el aula

- Incluir textos auténticos acerca de diferentes culturas y sus valores, y la ética de acuerdo con ellos. Utilizar estos textos como plataformas de lanzamiento para la discusión entre alumnos, donde consideren distintos elementos que les dan un sentido de identidad, incluyendo cultura, familia, creencias y principios. Retar a los alumnos a comparar la información y descubrir valores y creencias compartidas.
- Incluir textos que promuevan el aprendizaje integrado de contenidos y lenguas extranjeras (CLIL por sus siglas en inglés) acerca de la biología humana y el desarrollo cerebral para fomentar un mejor entendimiento de las causas fisiológicas de algunos de los cambios conductuales y emocionales que se experimentan en la adolescencia.

Figura 4: Enfoque holístico para la integración del aprendizaje socioemocional en la enseñanza y aprendizaje de idiomas.



- Introducir actividades para la resolución de conflictos dentro de las clases. Algunas estrategias para esto incluyen los juegos o tareas que trabajen la creación de confianza, el encontrar consensos y terreno común, la comprensión y formas apropiadas para responder a distintos estilos de conflicto, la identificación de prejuicios y suposiciones, así como el uso de formas verbales y no verbales de comunicación.
- Enseñar vocabulario socioemocional (por ejemplo, empatía, mentalidad de crecimiento, y autoestima) y el usar este lenguaje regularmente en el aula para que estas palabras claves sean comprendidas comúnmente y compartidas por todo el alumnado.
- Usar tablas o instrumentos de autoevaluación, enunciados de “Puedo hacer” o diarios para que los alumnos puedan evaluar sus propias trayectorias de aprendizaje y tomar responsabilidad en cuanto a identificar las áreas donde necesiten de más apoyo. Con los estudiantes más jóvenes, se pueden usar imágenes como calcomanías o pegatinas de caritas felices o tristes para indicar qué partes de la clase encontraron más o menos difíciles.
- Introducir el aula invertida y el aprendizaje híbrido con contenidos digitales para fomentar independencia, motivándolos a usar sus recursos en línea, los vídeos, y las presentaciones para estudiar y prepararse con el contenido nuevo en casa, mientras que el tiempo de clase pueda ser usado para la comunicación, la práctica, la experimentación y la extensión.

Prácticas dentro del aula

- Involucrar a los alumnos en los procesos de toma de decisiones para fomentar un sentido de pertenencia y comunidad. Hasta los alumnos más jóvenes pueden trabajar juntos para crear un contrato para el aula, donde se describen las conductas esperadas y las medidas disciplinarias sugeridas. Motivar a los alumnos para que ellos puedan proporcionar sugerencias acerca de cómo exhibir el trabajo dentro de la clase y asignarles responsabilidades específicas, como recoger tareas o abrir ventanas, dándoles una sensación de responsabilidad y tenencia de su aula.
- Ofrecerles opciones cuando sea posible. Por ejemplo, permitirles a los alumnos decidir si prefieren trabajar de manera independiente, en parejas o en grupos en una tarea particular; darles elecciones relacionadas a como presentar su trabajo, ya sea en un póster o cartel, en un blog o como parte de una presentación; o alentándolos a elegir y planificar eventos de clase.
- Incorporar el aprendizaje basado en proyectos al currículo. Establecer proyectos que giran en torno a temas reales y relevantes, y permitir que los alumnos colaboren entre sí autónomamente. El aprendizaje basado en proyectos también puede ser una manera efectiva de involucrar al centro educativo, las familias de los alumnos y la comunidad en un sentido más amplio en los objetivos de aprendizaje a trabajar. Por ejemplo, si en un proyecto de clase se relaciona a temas ambientales, los estudiantes pueden hacer pósters del tema y exhibirlos en la escuela o pedirles a las familias que registren cuánto reciclan en el hogar.

Reconocimiento institucional del aprendizaje socioemocional

- Incorporar actividades específicas que se enfocan sobre el desarrollo de habilidades socioemocionales al currículo de inglés y enseñar las estrategias que promueven bienestar, compasión, y alfabetismo ecológico (Mercer, 2021). Involucrar a los consejeros estudiantiles para establecer un currículo de bienestar conductual y mental, para asegurarse que todo el personal, docente y demás, estén comprometidos con los objetivos de aprendizaje socioemocional.
- Desarrollar un circuito de retroalimentación y un sistema de calificación para el centro educativo completo que reconozca y premie no solo los logros académicos, sino también dé crédito a las habilidades socioemocionales como la determinación, la integridad, la cooperación y la tolerancia.
- Hacer una revisión de los programas de formación docente para asegurar que se reconozca la importancia de las habilidades socioemocionales. Incluir guía sobre cómo desarrollarlas en los alumnos y cómo incorporar competencias de bienestar, no solo para los alumnos, sino con los maestros también.

Un enfoque basado en la comunidad

- Usar modelos a seguir de la comunidad local para demostrar cómo un individuo puede usar sus habilidades socioemocionales en maneras que contribuyan a la sociedad y que sean beneficiosos para su propio bienestar.
- Compartir objetivos de aprendizaje y vocabulario específico socioemocional con padres de familia y tutores.

¿Qué se encuentra en el horizonte?

La pandemia global ha traído el bienestar estudiantil a la atención de educadores, tutores, y de creadores de políticas a nivel mundial. Indudablemente, aquellos alumnos que habían desarrollado habilidades de resiliencia, independencia y autoeficacia previamente se adaptaron más fácilmente a los nuevos contextos y las formas menos conocidas de aprender, fuera del aula tradicional. Mientras las instituciones evalúan el impacto de la pérdida de aprendizaje ocasionada por COVID, se harán cada vez más aparentes las inequidades alrededor del bienestar conductual y mental, así mismo, el aprendizaje presencial se convertirá en una herramienta más importante para integrar el aprendizaje socioemocional a nuestros currículos, centros educativos, y a la comunidad en general.

En el futuro, espero ver más compromiso entre los colegios, familias y comunidades. Necesitamos fomentar un mejor entendimiento de la importancia de la participación activa de los alumnos en decisiones acerca de su educación. Las instituciones educativas podrían trabajar más de cerca con las comunidades, dándoles a los alumnos la oportunidad de ver cómo las habilidades socioemocionales son aplicadas en contextos prácticos. Los padres de familia y tutores podrían ser motivados a visitar las escuelas, participar en actividades y experimentar por ellos mismos cómo estos promueven el desarrollo del bienestar conductual y mental. Será esencial el compartir información acerca de los nexos que existen entre el aprendizaje socioemocional, el involucramiento estudiantil y el éxito académico para una mayor implicación entre la comunidad general, así como aumentar el apoyo dentro y fuera de los centros educativos.

Los educadores y los encargados locales de tomar decisiones ahora deberán liderar el cambio de enfoques educativos basados en contenido y resultados hacia sistemas que reconozcan y premien las habilidades socioemocionales y conductuales. Aunque en este trabajo me he concentrado en la implementación del aprendizaje socioemocional en el aula de inglés como idioma extranjero, deberíamos extender las mejores prácticas de estas aulas a otras áreas del currículo. La enseñanza y aprendizaje de un idioma, por su naturaleza, se enfoca en la comunicación efectiva, no sobre la memorización de datos o fechas. Muchas de las prácticas que son familiares al aula de inglés (por ejemplo, el trabajo en pares y la exploración de temas de manera transcultural) son herramientas poderosas para el desarrollo general de habilidades socioemocionales. Yo le recomiendo a los centros educativos el dar tiempo y espacio para sesiones de capacitación entre pares como parte de la estrategia de desarrollo profesional continuo de la institución.

En estas sesiones, los docentes de todas las áreas pueden compartir sus experiencias y trabajar conjuntamente para aplicar sus prácticas de manera transversal en el currículo.

Los estudiantes de hoy en día han demostrado gran agilidad, al navegar en un mundo donde el uso de mascarillas, la práctica del distanciamiento social y del aprendizaje en línea fueron la norma. Muchos estudiantes sufrieron social y académicamente sin la posibilidad de tener tiempo presencial en clase. Por esto, es esencial el encontrar nuevas formas de proporcionar apoyo. Como padres de familia o tutores, educadores y defensores de estudiantes, todos nos hemos vuelto más competentes digitalmente y debemos seguir invirtiendo en la enseñanza y comunicación efectiva en línea y presencial. El apoyo para la salud mental estudiantil debería ser parte del currículo de todo centro educativo, con medidas tomadas para la enseñanza y la consejería en línea también. Ya sea enseñando en línea o de manera presencial, los educadores deberían demostrar y modelar la empatía al dedicarle un tiempo a cada alumno y a saber más de ellos, aunque solo sea para preguntarle, “¿Cómo estás?”. La educación ya no es únicamente impartir conocimiento, en realidad es guiar a los alumnos hacia el desarrollo de sus habilidades socioemocionales para que puedan ser aplicados a sus conocimientos y el apoyarlos para crear y manejar sus propios entornos de aprendizaje.

¿Dónde podemos encontrar información adicional?

El proyecto *Explore SEL* en la Universidad de Harvard ha creado un marco y sistemas para ilustrar las habilidades, términos y definiciones usados al describir las habilidades socioemocionales.

CASEL proporciona una vista general de las investigaciones más recientes en el campo del aprendizaje socioemocional, con un enfoque sobre las escuelas y políticas educativas de los Estados Unidos.

El Banco Mundial ha desarrollado un conjunto de herramientas que son paso a paso, con recursos para ayudar a docentes con la promoción de seis habilidades esenciales para la vida.

LA OCDE ha publicado los resultados de su primer ciclo de la encuesta de habilidades socioemocionales (*Survey on Social and Emotional Skills*), con ideas para creadores de políticas y educadores.

El Instituto de Paz de los Estados Unidos (*The United States Institute of Peace*) ha publicado su Guía para la Resolución de Conflictos en el Aula de Inglés (*Guide on Conflict Resolution in the EFL Classroom*), con un número de actividades prácticas y hojas de trabajo para el aula.



¿Cómo podemos tomar acción?

Usted y sus compañeros tal vez querrán explorar más algunos de los temas incluidos en este trabajo. Aquí están algunas preguntas para guiar la conversación acerca de las perspectivas compartidas acerca del aprendizaje socioemocional.

1. Cómo reconocemos y premiamos actualmente el desarrollo de habilidades socioemocionales en nuestro centro educativo? ¿Cómo podríamos hacer más? ¿Cómo podemos demostrarles a nuestros alumnos que las habilidades socioemocionales son valiosas e importantes?
2. ¿Qué vocabulario del aprendizaje socioemocional queremos usar dentro de nuestro centro educativo y comunidad? ¿Cuándo usamos términos como determinación (“*grit*”), mentalidad de crecimiento y resiliencia, a qué nos estamos refiriendo exactamente? ¿Podemos pensar en ejemplos, anécdotas e historias para ilustrar sus significados para nosotros mismos y para nuestros alumnos?
3. ¿Quiénes son los modelos a seguir y los líderes en nuestra comunidad? Pueden pensar en personas del arte, deporte, defensa del ambiente, negocio o tecnología. ¿Cómo podemos motivar a estos modelos y líderes a formar nexos con nuestro centro educativo y estudiantes?
4. ¿Cómo podemos ayudarles a nuestros alumnos a sentirse como actores interesados o participen en la institución? ¿Qué responsabilidades les podemos dar? ¿Cómo podemos involucrarlos en procesos genuinos de toma de decisiones?

Acerca de la autora

Katherine (Kath) Stannett es una capacitadora de maestros y escritora de materiales basada en Inglaterra. Empezó su carrera como maestra de inglés en Japón. Ella escribe para niños y adolescentes a todo nivel y ha dado plenarios y talleres en muchos países, incluyendo España, Portugal, Suiza, Holanda, Brasil, Honduras, Nicaragua, Polonia y Kazajstán. Kath está interesada en usar materiales del mundo real para ayudar a la niñez en su desarrollo de habilidades del siglo XXI y competencia global en un marco de apoyo y holístico.

Referencias

- Bailey, R., Meland, E. A., Brion-Meisels, S., & Jones, S. M. (2019). Getting developmental science back into schools: Can what we know about self-regulation help change how we think about “no excuses”? *Frontiers in Psychology*, *10* (1885), 2-3
<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2019.01885/full>
- Basic Education Act. (1998). Section 2.1 (Finland).
<https://finlex.fi/en/laki/kaannokset/1998/en19980628.pdf>
- CASEL. (2021a, September 13). *Systemic Implementation*. Retrieved 12 November 2021, from
<https://casel.org/systemic-implementation/>
- CASEL. (2021b, October 11). *What Is the Framework?* Retrieved 12 November 2021, from
<https://casel.org/fundamentals-of-sel/what-is-the-casel-framework/>
- Drummond, S., Kamenetz, A., & Yenigun, S. (2016, June 9). The one-room schoolhouse that's a model for the world. NPR.Org.
<https://www.npr.org/sections/ed/2016/06/09/474976731/the-one-room-schoolhouse-thats-a-model-for-the-world?t=1636719397283>
- Feinstein, L. (2015). Social and emotional learning: *Skills for life and work*. Early Intervention Foundation.
https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/411489/Overview_of_research_findings.pdf
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam.
- Heckman, J., & Mosso, S. (2014). The economics of human development and social mobility.
https://heckmanequation.org/www/assets/2017/01/Econ-of-Hum-Dev-and-Soc-Mob_2014-05-20a_akc.pdf
- Lindorff, A. (2020). *The impact of promoting student wellbeing on student academic and non-academic outcomes: An analysis of the evidence*. Oxford University Press.
<https://oxfordimpact.oup.com/wp-content/uploads/2020/10/Wellbeing-Impact-Study-Report.pdf>
- Mayer, J. D., Salovey, P., Caruso, D. R., & Sitarenios, G. (2003). Measuring emotional intelligence with the MSCEIT V2.0. *Emotion*, *3*(1), 97–105.
<https://doi.org/10.1037/1528-3542.3.1.97>
- Mercer, S. (2021). An agenda for well-being in ELT: An ecological perspective. *ELT Journal*, *75*(1), 14–21.
<https://doi.org/10.1093/elt/ccaa062>
- Mercer, S., MacIntyre, P., Gregersen, T., & Talbot, K. (2018). Positive language education: Combining positive education and language education. *Theory and Practice of Second Language Acquisition*, *4*(2) 13.
<https://www.journals.us.edu.pl/index.php/TAPSLA/article/view/7011>
- OECD. (2018). *PISA 2015 results in focus*. OECD Publishing.
<https://www.oecd.org/pisa/pisa-2015-results-in-focus.pdf>

OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the Survey of Social and Emotional Skills*. OECD Publishing.

<https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/92a11084-en.pdf?expires=1636721219&id=id&accname=guest&checksum=F25952EA98D914525FC5264910C56C74>

Partnership for 21st-Century Skills. (2006). *A state leader's action guide to 21st-century skills: A new vision for education*. Partnership for 21st-Century Skills.

http://apcrsi.pt/website/wp-content/uploads/20170317_Partnership_for_21st_Century_Learning.pdf

Roberts, B., Walton, K., & Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 132(1), 1-25,

<http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.132.1.1>.

Tyborowska, A., Volman, I., Smeekens, S., Toni, I., & Roelofs, K. (2016). Testosterone during puberty shifts emotional control from pulvinar to anterior prefrontal cortex. *Journal of Neuroscience*, 36, 6156.

<https://www.jneurosci.org/content/36/23/6156.full>

Wilkins, V., & Corrigan, E. (2019, November 6). What US Schools Can Learn From Finland's Approach to Education. *Stanford Social Innovation Review*.

<https://doi.org/10.48558/EKYE-MA55>

World Economic Forum. (2016). *New vision for education: Fostering social and emotional learning through technology*. World Economic Forum.

https://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Vision_for_Education.pdf



Niñas aprendiendo a bailar, Recife, Brasil © John Stanmeyer

Serie *TIRF Insights*

TIRF se ha aliado con organizaciones afines para producir trabajos para la serie *TIRF Insights*. El grupo que conforma el *Foundation's Trustees* están complacidos con trabajar con las *Laureate International Universities* para producir el primer conjunto de trabajos de esta serie, con apoyo editorial y de diseño de *National Geographic Learning*.

A través de esfuerzos colaborativos, esta serie presenta trabajos sobre las áreas más relevantes y de interés en la educación de idiomas. Las publicaciones *TIRF Insights* son útiles para una audiencia amplia a través de una presentación de temas prácticos que sean de fácil comprensión, para individuos que estén cerca de o relacionados al campo de la enseñanza de idiomas.

Para aprender más acerca de la serie *TIRF Insights* y otras publicaciones TIRF, por favor visite:
<https://www.tirfonline.org/tirf-publications/>

Declaración sobre los derechos de autor

Este trabajo producido en la serie *TIRF Insights* tiene licencia bajo Creative Commons de tipo: “Attribution-NonCommercialNoDerivs” (CC BY-NC-ND). Este tipo de licencia le permite la descarga libre a terceras personas y la posibilidad de compartirlo con otros. Por favor note que estos trabajos tienen restricción a ser editados por terceras personas y no pueden ser usados para propósitos comerciales. Personas que usen este trabajo en particular deben reconocer y citar a *TIRF* y *Laureate* como dueños asociados del derecho de autor de este documento.



Para referenciar este trabajo, por favor usar la siguiente cita:

Stannett, K. (2022). *TIRF insights: Social and emotional learning*. TIRF & Laureate International Universities.